

**María Minellono (compiladora), *Las tensiones de los opuestos. Libros y autores de la literatura argentina del '80*
Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2004, 285 páginas.**

Los caminos que se bifurcan en los ingresos a la literatura argentina suelen tener instancias poco menos que ineludibles. Uno de estos pasos requeridos lo constituye la denominada “generación del 80”; de ahí que revisar los presupuestos críticos frente a esa entidad que engloba y homogeneiza aspectos amplios y diversos de nuestra literatura en un tramo muy preciso para nuestra conformación como nación se vuelve una cuestión de cierta recurrencia. Ese momento de emergencias y de quiebres, del que necesariamente se debe dar cuenta, tiene aquí otro intento.

Desde el índice y las notas paratextuales, los títulos de los artículos, la trayectoria y formación de sus autores, el conjunto desliza la intención de un trazo amplio de intercambios y perspectivas para los problemas tratados, con la presencia no sólo de especialistas en literatura argentina del siglo XIX para ensayar esta revisión; además de esta disciplina, entran en juego la historia, las cuestiones jurídicas, la educación. Del mismo modo, los trabajos de investigadores vinculados a las literaturas europeas imprimen a la compilación un perfil productivo en relación a los abordajes corrientes de la literatura argentina del XIX, ya que dan lugar a un enfoque distintivo instalado en esas literaturas, a un tiempo, ajenas y modélicas. Y en forma particular es una contribución necesaria para la década del 80, un período en que se subraya la permeabilidad hacia los aires de la Europa moderna. Así, Estela Blarduni, en su consideración de las novelas de Cambaceres, realiza un trazado que contempla la literatura europea de esos momentos, sin descuidar la criba filosófica que la sostiene, y cómo estas líneas se hacen presentes en las producciones nacionales.

A modo de coda o apéndice operan los dos artículos finales del libro, que dan un marco a todos los trabajos. El último, de Patricia Flier, hace una revisión de cuestiones socioeconómicas atinentes al período. El que lo precede pertenece a Gabriela Paladín –quien proviene del campo del Derecho–, y contextualiza los trabajos vinculados a textos que trasuntan cuestiones judiciales –como *Juan Moreira*–, revisados en más de un capítulo del volumen.

Cierto es que, más allá de estos momentos, no se percibe la traza interdisciplinaria como una perspectiva profunda, probablemente porque, en general, tal entramado de configuraciones no se produce siempre y las líneas de trabajo parecen estancas en cada uno de los artículos. Si bien la faceta interdisciplinaria es una clave importante del libro, el entramado por momentos parece quedar en manos del lector.

Un doble propósito se exhibe en la presentación del libro: ser un texto académico y convertirse, a la vez, en una obra de divulgación. Y cumple en parte con esta intención –que bien podríamos pedirle a muchas publicaciones que surgen del ámbito universitario–, porque, si no es alta la complejidad de las diversas escrituras ni aparecen tecnicismos en demasía, varios artículos tienen las características de las presentaciones académicas como marca de estilo. Por ello, es un dato proporcionado en dicha presentación el que define de forma más ajustada el volumen: es la producción emergente de un seminario de postgrado dictado por la compiladora. De ahí, también, la apuesta del libro por la aportación de docentes de áreas diversas, de investigadores jóvenes, y de encuadres propios del soporte formal de dicho emprendimiento.

Otro aspecto se plantea desde esta presentación como intención manifiesta: “cuestionar el corpus del período (...) y debatir, entre otros aspectos teóricos, la pretendida homogeneidad estético-literaria de lo que se escribió y se consagró como representativo de la literatura del ‘roquismo’”. Esta apreciación ha de apuntar a los enfoques más tradicionales, ya que no es una posibilidad innovadora si se tienen en cuenta las producciones críticas de los últimos años. Trabajos como los de Josefina Ludmer o Alejandra Laera, por nombrar solamente dos casos, no parecen estrecharse en esa homogeneidad. La advertencia seguramente apunta a lo que en otros pasajes se caracteriza como “anacrónicas líneas de análisis”

A partir de esto, casi todas las intervenciones están pautadas por la idea de revisión de lo que aparece como establecido, ya que de manera permanente se hace referencia en la nota introductoria y en cada uno de los trabajos a ciertas constantes que definen los distintos acercamientos al período y que, se supone, el libro pondrá en cuestión. Y si algo gobierna, desde la presentación de la compiladora, pasando por los trabajos expuestos, hasta la otra presentación, la del público general, que se halla en la contratapa, es la idea de que hay conceptos fijos sobre el período y que revisarlos es un imperativo.

Conformar una pequeña enciclopedia sobre la década de 1880 debe ser una iniciativa estimulante para cualquier intelectual argentino; es un período que por su tendencia a lo diverso da posibilidades al conocimiento propio de esa clase de producciones. Puede decirse que este libro tiene, por los fines planteados y el material abordado, algo de enciclopedia del '80, porque presenta una serie de temas

generales (la relación entre literatura, política y mercado), junto con otros más puntuales (la cuestión de la locura o la figura del genio en la producción literaria) que corresponden a la época, y se busca en ellos un desarrollo general y metódico.

Por último, el volumen no se encuadra en rígidos panoramas, sino que da lugar a lecturas puntuales que permiten iluminar desde otro lugar el conjunto. Rubén Dellacipreste, con su abordaje al cuento “El loco” de Almafuerde –un texto periférico de un autor que en muchos aspectos es marginal– logra dar cuenta de un horizonte bastante amplio que considera la producción argentina de los 80, sin descuidar los tramos anteriores, y no deja de contextualizar dicha producción en el marco de la literatura europea de mayor prestigio.

Para un período que casi siempre es considerado desde la perspectiva de Buenos Aires, sin mayores consideraciones hacia otros puntos, éste es un libro que intenta instalarse –si bien no es un gesto permanente– en un sitio nuevo, no siempre el centro.

Omar Chauvié

